

**A**  
AL DÍA



# LA OTRA CARA DEL CANNABIS

Los clubes de consumidores de esta droga trabajan para conseguir un respaldo legal. En Gipuzkoa cuentan con mil socios

■ **ARANTXA ALDAZ**

✉ [aldaz@diariovasco.com](mailto:aldaz@diariovasco.com)

**SAN SEBASTIÁN.** Victorina es pura energía. Esta mujer de 59 años, cuerpo menudo y pelo grisáceo a lo 'garçon', habla y habla, y sus palabras parecen bailar al compás de sus manos, que no para de agitar en toda la conversación para envolver

con más fuerza aún su discurso. Nadie diría que hace sólo seis meses apenas podía moverse, ni levantarse del sofá, ni apoyar sus huesos sobre el colchón de la cama, ni siquiera dormir. «Estaba totalmente anquilosada. Era un dolor aquí, y por las cervicales, y en el bíceps braquial», intenta describir esta eibarrera con muecas de malestar. El secreto de cómo ha conseguido aliviar los síntomas de la fibromialgia que le diagnosticaron hace cinco años lo lleva «siempre» en el bolso. Es un aceite artesanal, que se aplica todas las noches con un masaje por sus músculos hipersensibles. «Yo no tenía ni idea de todo esto, pero a mí me funciona, y si funciona pues lo cuento», se despacha sin tapujos. 'Esto' es marihuana y Victorina es una de los



## Los efectos del cannabis

**Efectos terapéuticos**

- Estrés y ansiedad
- Controla las náuseas causadas por los fármacos contra el cáncer y el sida
- Aumenta el apetito y el peso en los pacientes con SIDA
- Alivia el dolor de la artritis y de la esclerosis múltiple
- Espasmos y dolores musculares
- Alivia el malestar de los enfermos terminales
- Fatiga crónica
- Alteración del estado de ánimo y depresión

**Consumo experimental**

Año	%
92	21,9
94	21,6
96	27,5
98	23,6
00	25,9
02	26,3
04	31,7
06	36,2
08	33,8

- Pruebas bien documentadas experimentalmente
- Pruebas de los beneficios no tan contundentes
- Beneficios atribuidos; pruebas no concluyentes

## Efectos negativos en el organismo

- Problemas mentales.** Trastornos de ansiedad y depresivos. Puede triplicar el riesgo de padecer psicosis. Alteración de la memoria. Descenso del rendimiento escolar. Somnolencia y mayor probabilidad de sufrir accidentes de tráfico
- Cardiovasculares.** Aumento de la frecuencia cardíaca y de la presión arterial
- Sistema respiratorio.** El consumo crónico se ha asociado a bronquitis y enfisema pulmonar y podría aumentar el riesgo de padecer cáncer de pulmón
- Embarazo.** Incrementa el riesgo para la madre o el feto. Menor peso al nacer y alteraciones en las funciones cognitivas del bebé
- Musculares.** Relajación muscular

## Situación legal del consumo en Europa

- Legal
- Descriminalizado
- Illegal, pero a menudo no ejecutadas
- Sin información

:: F.J. BIENZOBAS

➤ 120 socios del club Greenfarm, que aglutina a consumidores lúdicos y terapéuticos de cannabis, la droga ilegal más consumida en todo el mundo (146 millones de personas, el 3,7% de la población total, según un informe de 2004 de la ONU). En Gipuzkoa existen al menos cinco asociaciones como la de Eibar, con un millar de socios que se autoabastecen de esta sustancia, en un circuito cerrado al público, fuera del mercado negro. Plantan sus propios cultivos en terrenos que arriendan y luego distribuyen la 'maría' entre sus asociados, todos mayores de edad, sin ningún fin comercial. Los gastos de la compra de semillas, el abono, el transporte y los equipos de cultivo también se comparten.

Estos grupos han conseguido colarse por las rendijas de la ley y hacerse un hueco desde el que ahora pelean para lograr una mayor seguridad jurídica. El vacío en el que se mueven les ha llevado varias veces hasta los tribunales que, en sentencias recientes, han absuelto a los acusados o directamente han sobreseído la causa entendiendo que su actividad no era constitutiva de ningún delito. Ese respaldo, sin embargo, no ha sido avalado por un cambio normativo y el miedo a que sean intervenidas sus plantaciones siempre está presente. Esta misma semana la Ertzaintza se ha incautado de un total de 267 plantas de marihuana en un caserío de Getaria. Su propietario, socio del club Ganjazz de Donostia, fue arrestado por la Policía autónoma y poste-

riormente puesto en libertad con cargos a la espera de pasar frente a la autoridad judicial. «Vivimos en permanente contradicción. Los jueces nos dicen que lo que hacemos no es delito, pero luego nos detienen, nos quitan las plantas y nos hacen pasar otra vez por el mismo tribunal», se queja Iker Val, presidente del club Ganjazz.

Frente al debate social sobre la legalización del cannabis, reabierto esta semana por el Ararteko y que seguro dará que hablar este año de referendum decisivo para autorizar esta droga en California, ellos prefieren seguir su camino discreto, entre bambalinas, para lograr un consenso y regular lo que 'de facto' ya existe en locales como el de Donostia y Eibar.

Pero si la marihuana no es legal, ¿cómo es posible que estos clubes funcionen? «Con el cannabis se da una situación muy peculiar», dice Xabier Arana, licenciado en Derecho y miembro del Instituto Vasco de Criminología. Aunque la sustancia está incluida dentro de las listas de estupefacientes de los convenios internacionales, su consumo privado y la tenencia de las plantas siempre y cuando no se destinen al tráfico de drogas no están penalizados en España. Sin embargo, en la misma legislación coexisten diversas normas que sí sancionan administrativamente a los consumidores, con multas que pueden oscilar entre los 300 y los 6.000 euros, si se consideran infracciones graves contra la seguridad ciudadana (el consumo en lugares públicos

## Los clubes cultivan cannabis para sus socios, muchos de ellos con fines terapéuticos, pero no la venden a terceros

## Varias sentencias han resuelto que la actividad no es delito, pero hay decomisos y arrestos, el último esta semana en Getaria



Iker Val riega las plantas del club Ganjazz de Donostia. :: LUSA

o la tenencia de grandes cantidades, por ejemplo).

### «No somos enfermos»

En medio de esa maraña legal y aprovechando que el autocultivo está permitido, empezaron a organizarse los clubes de consumidores de cannabis, primero como alternativa a las políticas prohibicionistas y ahora también como plataformas reivindicativas a favor de un discurso «normalizado» sobre esta droga que ellos mismos subrayan no es inocua. El de Donostia nació en 2001, tras la disolución del club Kalamudia que englobaba el movimiento cannábico de todo Euzkadi. Ganjazz Art Club cuenta hoy con cerca de 200 socios, encabezados

por Iker Val. Un fuerte olor a marihuana envuelve al visitante en la sede del club en el centro de la capital guipuzcoana. Se trata de un local luminoso, con un salón amplio y varios despachos en los que Iker y otros representantes de Ganjazz atienden llamadas y cumplen con el trabajo administrativo de su actividad. Si no fuera porque en las paredes cuelgan pósters con fotos de plantaciones y al final del pasillo hay una habitación donde se cultivan varias plantas de marihuana, las instalaciones podrían pasar por las de cualquier oficina.

«Las condiciones para ser socio es ser mayor de 21 años, estar habituado al consumo de cannabis, estar en plenas facultades psíquicas y realizar un taller de formación donde enseñamos cómo funciona la asociación. No admitimos a todo el mundo, sólo a quienes vienen con el aval de algún asociado y a aquellos usuarios con fines terapéuticos», cuenta Iker, que no tiene reparos en admitir que consume cannabis, en dos vaporizaciones al día. «¿Por qué consumo? Para tener una percepción de la realidad más amplia y reducir el estrés que me produce el día a día. No somos enfermos, ni drogodependientes, ni nos pasamos todo el día fumando porros. Esa es una imagen muy distorsionada de nosotros que ha ido calando. Hay muchas realidades dentro del consumo», acredita.

La realidad de Victorina, a quien habíamos dejado al principio del reportaje compartiendo su secreto, le llevó a tocar a la puerta del local

de Greenfarm en Eibar a finales del año pasado. Del peregrinaje de médicos durante años hasta que le diagnosticaron fibromialgia pasó a recorrer decenas de consultas, sesiones de rehabilitación, clases de yoga, de reiki, de gimnasia en el agua, «de todo». En una de esas tantas actividades que ha probado para no dejarse vencer por la enfermedad, una compañera le habló del cannabis. «¡En buena hora me lo dijo! -exclama-. Cuando tienes tantos dolores te aferras a un clavo ardiendo y no dudé en venir a preguntar».

En el club enseguida le aconsejaron el aceite de romero con cogollos de marihuana, un ungüento que elaboran con la colaboración de profesionales sanitarios, apostilla Jon, uno de los responsables, a quien acompaña su padre, defensor del consumo responsable y controlado de cannabis. «No tratamos de convencer a nadie de que el uso del cannabis vaya a reducir los efectos negativos de su enfermedad -aclara Jon-, sino que tratamos de acercar el cannabis a aquellas personas que ya han descubierto por ellas mismas que el uso de este producto les resulta beneficioso y que desean que el producto que consumen sea de autocultivo y controlado», sin tener que recurrir al camello, al trapicheo. La asociación sólo admite ya a usuarios terapéuticos, porque no dan abasto. En apenas cuatro meses han llegado a los 120 socios y no pueden asegurar el abastecimiento para más personas.

Naiara y su novio, Jonathan, también dan la cara para contar su experiencia. Ella tiene 22 años y desde que tiene memoria le acompañan unos dolores de estómago «terribles», que le hacían vomitar cada mañana, nada más bajar del coche o en mitad del trabajo. «'Son nervios', me decía el médico. Pero yo sabía que no era eso. Me mandaron a psicólogos e incluso me hicieron pruebas por si sufría anorexia. Al fi-



Victorina, Jon, Naiara y Jonathan, del club de Eibar. :: MORQUECHO

nal, después de muchas consultas, me diagnosticaron síndrome de color irritable», cuenta la joven, vecina de Ermua. La medicación, sin embargo, no le alivió los dolores y fue su novio quien le dijo que probar con la marihuana. «Me fumo un porro al día, antes de desayunar, cuando me levanto con esos espasmos en el estómago y me alivia», reconoce. Fue su médico quien le habló de la existencia de Pannagh, un club de consumidores en Bilbao, cuando Naiara le confesó que estaba utilizando cannabis y que le iba bien. «A mí lo que no me gusta es tener que recurrir a alguien de la calle. ¿Y si no tiene ese día? ¿Qué hago yo? ¿Seguir con mis dolores?».

La posibilidad de autorizar el uso terapéutico del cannabis en Euskadi no parece ya una idea tan desca-

labrada. La consejera de Asuntos Sociales, Gemma Zabaleta, adelantó en su primera intervención parlamentaria que una de las líneas de trabajo de su departamento iba a ser el estudio del uso compasivo de la marihuana para determinados enfermos. Celina Pereda, directora de Drogodependencias, confirma que ya se ha formado ese grupo de trabajo con profesionales. «Estamos estudiando las nuevas pautas de tratamiento, entre ellos está el uso terapéutico del cannabis, pero también el uso compasivo de la heroína para drogodependientes de larga duración», explica Pereda.

Xabier Arana, del Instituto Vasco de Criminología, cree que «no hay que mezclar debates» y que, por lo tanto, se puede avanzar en la línea terapéutica sin tener que li-

diar con polémicas sobre la legalización del cannabis. «Se ha demostrado que tiene utilidades terapéuticas. Lo que hay que hacer es, como con cualquier otra sustancia, ver en los ensayos clínicos para qué es adecuado y para qué no, pero que no condicione la legalidad su uso terapéutico».

### El mensaje de prevención

Arana, que aboga por una política de drogas alternativa, está detrás de muchos de los estudios sobre drogas que se han elaborado en el País Vasco. Con mucha prudencia, si defiende dar un paso más y que «se exploren algunas posibilidades» para regular los clubes de consumidores al amparo de las pautas establecidas en las últimas sentencias en Gipuzkoa, como la que absolvió al propio Iker Val, de Ganjazz, que fue detenido en 2007 en el marco de una operación antidroga. «Es una sentencia clara, en la que se deja constancia de que la asociación está registrada, tiene unos fines concretos, que no hacen apología del consumo, son mayores de edad... Hasta la fecha no ha habido una sanción penal contra una asociación de consumidores, pero nadie dice que no pueda haberla en un futuro, porque depende de la interpretación del tribunal», asegura.

Arana no pasa por alto el trabajo de prevención que tiene que seguir haciéndose, sobre todo en los adolescentes que son los principales consumidores de cannabis. «Hay que dar mucha más importancia a la prevención, a la reducción de riesgos y daños, lejos de promover la inocuidad y la promoción de este tipo de sustancias». Y desde esa base empezar a articular «un nuevo lenguaje consensuado que ayude a modificar la percepción social del cannabis y de las personas que la consumen, sin estigmatizarlas, reconociendo sus derechos y sus responsabilidades».

## La primera vez que participan en el Plan de Drogas

:: A. A.

**SAN SEBASTIÁN.** Aunque no suponga un reconocimiento legal, el hecho de que los clubes de consumidores de cannabis participen por primera vez en la elaboración del nuevo Plan de Drogodependencias tiene su trascendencia. La directora del área, Celina Pereda, cree que «contar con la experiencia de los usuarios es importante para conocer la realidad». Siempre, eso sí, desde el reconocimiento del riesgo del consumo de cannabis. «Ellos han elaborado su protocolo en el que advierten de esos riesgos y establecen límites, como por ejemplo ser mayor de 21 años. Contar con ellos no es hacer una defensa del consumo», explica Pereda. Lo que realmente le preocupa es «la banalización» que se ha hecho de esta droga entre los adolescentes, añade, y en su prevención se está trabajando desde diferentes comisiones.

Los clubes han tocado ahora a las puertas de los grupos políticos en el Parlamento Vasco. La Cámara se pronunció en 2004 a favor de la autorización del uso terapéutico del cannabis. Quien dio un paso más fue el grupo de Alternatiba (entonces EB) en el Ayuntamiento de Donostia. En 2004 presentó una moción para aprobar la regulación del consumo personal, su tenencia y su uso con fines terapéuticos, un texto que sólo fue apoyado por el PSE.

**COMPRO**  
**ACCIÓN BASOZABAL**  
15.000 €  
Tel. 660 574 468

**IKENA**  
Arana, 5 - bajo. Ordizia  
Pza. de los marinos, 4 - bajo. San Sebastián  
943 887 215 - 943 470 671 - 605 772 778  
REFORMAS CONSTRUCCIONES PROYECTOS  
www.ikena.es

**4 DÍAS POR LA DORDOÑA Y EL PERIGORD**  
Del 29 de Abril al 2 de Mayo  
ARTE, PAISAJE Y GASTRONOMÍA  
Acompaña Victorio Abalia  
VIAJES MERINO  
Aldámar, 10.  
San Sebastián  
Tel. 943 46 15 66

**PSICOLOGÍA ADULTOS/ADOLESCENTES**  
Rosa M<sup>a</sup> Carques  
Psicóloga Clínica. Master en terapia de Conducta  
PAREJAS, ANSIEDAD, DEPRESIÓN, FOBIAS, INSEGURIDAD, ANOREXIA, BULIMIA, ALCOHOL Y JUEGO PATOLÓGICO  
Plaza Buen Pastor 14, 1º izda. DONOSTIA. Tel: 943 445 988 Col.nºE-2946. RPS 22/04

**JORNADA DE PREVENCIÓN**  
PRESENTACIÓN DE LA APLICACIÓN "SERVICIO AL CLIENTE" Y REFORMA DEL MARCO NORMATIVO  
Jueves, 29 de abril de 2010 - 10:30h a 13:30h.  
Hotel Amara Plaza, Pl. Pio XII, 7  
**Reforma del Marco Normativo en Prevención de Riesgos Laborales**  
PONENTES  
D. Álvaro Abancens Izcue Responsable Gipuzkoa OSALAN  
D. Juan José Revilla Alonso Director Técnico de Cei SP  
CIERRE JORNADA  
Dña. Pilar Collantes Ibañez Directora General de OSALAN  
**Plazas limitadas**  
Confirmación de asistencia,  
902 56 54 62 asalazar@grupocel.net Aritz Salazar  
www.ceiprevencion.net

**MASTER EN PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES**  
• COMIENZO: mayo de 2010  
• Lugar de impartición: Sábados por la mañana en San Sebastián  
TITULACIÓN OFICIAL  
MÁS CURSOS. Consultar OFERTA FORMATIVA. TRAMITACION DE SUBVENCIONES  
ceinpro UNIR  
INFORMACIÓN: 902 445 699  
Paseo de Hériz, 95 - 20008 DONOSTIA - www.ceinpro.es